

# UN MUNDO DE VOCACIONES

Entre los subsidios para este día, *la carpeta de materiales ofrece el guion de una vigilia*. Esta otra sencilla propuesta consiste en un **rosario misionero**. Los textos entrecomillados son de san Juan Pablo II (cf. Mensaje, 6-1-2003, y último número de las exhortaciones apostólicas postsinodales de los cinco continentes). Junto al altar se coloca el **cartel de la Jornada** y, si es posible, el de “El rosario misionero” elaborado por OMP (ver imagen). Tras el saludo del sacerdote, se comienza:

**MONITOR.** Estamos a punto de celebrar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, con un lema dirigido a cada uno de nosotros: **“Ponte en camino. No esperes más”**. En torno a Jesús Sacramentado, vamos a rezar el rosario misionero por las vocaciones en todo el mundo, y para que cada uno sepamos responder con prontitud a la llamada personal que el Señor nos dirige. Así, sin demora, se puso en camino la Virgen María...

Se lee **Lc 1,39-45**. Pasado un tiempo para acoger la Palabra, el sacerdote **expone el Santísimo**. Tras un breve silencio, quien dirige el rezo comienza: Por la señal de la Santa Cruz... Señor mío, Jesucristo...

**MONITOR.** Sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y laicas consagrados, matrimonios... Todas las vocaciones son necesarias y contribuyen a que, por la misión, pueda extenderse el Reino de Cristo. También en las Iglesias del mundo misionero surgen vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa que necesitan nuestra oración y ayuda económica a través de la Obra del Papa que vela por las **Vocaciones Nativas: la Obra de San Pedro Apóstol**. Recemos por todas las vocaciones, cercanas y lejanas, y por nuestra propia vocación.

Se enuncia el primer misterio (cuentas verdes), añadiendo: Lo ofrecemos por las **vocaciones en África**, “probada por el sufrimiento, pero disponible al anuncio”.

**SACERDOTE** (al terminar el misterio). “¡Oh, María!, Madre de Dios y Madre de la Iglesia...: que la efusión del Espíritu Santo haga de las culturas africanas lugares de comunión en la diversidad, transformando a los habitantes de este gran continente en generosos hijos de la Iglesia, que es Familia del Padre, Fraternidad del Hijo, Imagen de la Trinidad”.

**TODOS** (contestando a cada invocación final del sacerdote). Reina de las Misiones, alcánzanos de tu hijo Jesús la gracia de numerosas y santas vocaciones misioneras.



*Segundo misterio (cuentas rojas):* Lo ofrecemos por las **vocaciones en América**, “promesa de nuevas fuerzas misioneras”.

**SACERDOTE.** “Señor Jesucristo..., haz que tu Iglesia florezca en América y multiplique sus frutos de santidad. Enséñanos a amar a tu Madre, María, como la amaste Tú... ¡Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de América, ruega por nosotros!”.

**TODOS.** Reina de las Misiones...

*Tercer misterio (cuentas blancas):* Lo ofrecemos por las **vocaciones en Europa**, “para que sea capaz de recuperar la fuerza evangelizadora que ha engendrado tantas Iglesias”.

**SACERDOTE.** “María, Madre de la esperanza..., vela por la Iglesia en Europa: que sea transparencia del Evangelio; que sea auténtico lugar de comunión; que viva su misión de anunciar, celebrar y servir el Evangelio de la esperanza para la paz y la alegría de todos”.

**TODOS.** Reina de las Misiones...

*Cuarto misterio (cuentas azules):* Lo ofrecemos por las **vocaciones en Oceanía**, “que espera una difusión más amplia del Evangelio”.

**SACERDOTE.** “Nuestra Señora de la Paz...: ruega para que la Iglesia en Oceanía no deje de mostrar a todos el rostro glorioso de tu Hijo, lleno de gracia y de verdad, para que Dios reine en los corazones de los pueblos del Pacífico y estos encuentren la paz en el verdadero Salvador del mundo”.

**TODOS.** Reina de las Misiones...

*Quinto misterio (cuentas amarillas):* Lo ofrecemos por las **vocaciones en Asia**, “que rebosa de vida y juventud”.

**SACERDOTE.** “Oh, Madre santa..., intercede para que, mediante el servicio prestado con amor por la Iglesia, todos los pueblos de Asia puedan llegar a conocer a tu Hijo Jesucristo, único Salvador del mundo, y a saborear así el gozo de la vida en su plenitud”.

**TODOS.** Reina de las Misiones...

**MONITOR.** Hemos rezado por todas las vocaciones, en los cinco continentes. Ahora, en silencio, abramos también nosotros nuestro corazón al Señor, que nos invita: “**Ponte en camino**”; y a la Virgen, nuestra Madre, que nos anima: “**No esperes más**”.

*Tras un tiempo conveniente, en el que puede haber breves oraciones espontáneas, todos juntos rezan la oración de la estampa, previamente repartida. Para terminar el rosario, se rezan las letanías, añadiendo al final: Reina de las Misiones, ruega por nosotros; luego se pide por el Papa y sus intenciones (padrenuestro, tres avemarias y gloria).*

*Finalmente, el sacerdote bendice con el Santísimo y procede a la reserva. Para la despedida, se escucha o se canta la canción de la Jornada. ●*